

La Bienal Dak'Art: un lugar para la reflexión y el consumo del arte

MURAD, Diana / FFyL –UBA - dianamurad1@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: bienales - arte africano contemporáneo – críticas reflexivas*

> **Resumen**

Las bienales de arte son espacios de legitimación y articulan una relación estrecha entre poéticas y políticas. La bienal *Dak'art* abre la posibilidad de un encuentro con las expresiones artísticas de un continente y de los afrodescendientes en la diáspora, que exhiben allí contextos distintos y distantes, elaborando variadas articulaciones entre lo local y lo global, a través de propuestas y experiencias estéticas novedosas.

Lo que la Bienal presenta, además de un gran espacio de exposición, es un interesante terreno para la reflexión. Las actividades propuestas en cada edición no sólo renuevan sino que profundizan las temáticas a enfocarse, para lo cual son citados los principales intelectuales africanos e internacionales abocados al arte africano. Durante la primera semana se llevan a cabo esos encuentros que generalmente postulan más interrogantes que certezas. La Bienal intenta contribuir al conocimiento y a la promoción de los artistas y del arte actual del continente y trabaja para establecer las cuestiones complementarias indispensables entre los diferentes eslabones de la cadena del sistema del arte: artistas, galeristas, conservadores, críticos, amantes (aficionados) coleccionistas, gran público, el estado.

> **Presentación**

Las bienales evidencian las transformaciones y problemáticas del mundo contemporáneo, muestran las tensiones simbólicas y las que afloran en los procesos de globalización. Sin duda, la *Dak'Art*, la bienal más importante en territorio africano de arte contemporáneo, pone en discusión los conflictos que arrastran acerca de cómo sostener una identidad y una diferencia cultural en un mundo que homogeniza problemas y muchas veces, lenguajes. Sin duda, el arte es el medio y la excusa para pronunciarse y permite la posibilidad de expresar y denunciar los malestares de todo orden y de todo el continente. Las propuestas de los artistas cristalizan todo ello junto a mensajes, de esperanza o de protesta, a través de propuestas y experiencias estéticas novedosas.

Como lo señala Francisco Jarauta, profesor de filosofía en la Universidad de Murcia: “En las últimas décadas la institución del arte ha jugado un papel creciente a la hora de establecer los códigos de lectura de todos aquellos problemas que, desde la identidad a la diferencia cultural, las formas del poder y su uso, emergencias y conflictos varios, han ido definiendo las transformaciones del mundo contemporáneo. El arte ha sido una de las instancias reflexivas y críticas más incisivas, y sus diferentes discursos han explicitado las tensiones simbólicas que configuran el horizonte antropológico de nuestro tiempo.”

Lo que la Bienal de Dakar presenta es un gran espacio de exposición, pero sobre todo y, cada vez más, un ámbito de reflexión. Las actividades propuestas en cada edición no sólo renuevan sino que profundizan las temáticas a enfocarse, para lo cual son citados los principales intelectuales africanos e internacionales abocados al arte africano. La Bienal intenta contribuir al conocimiento y a la promoción de los artistas y del arte actual del Continente, junto al desarrollado por los afrodescendientes en la diáspora y trabaja para establecer las cuestiones complementarias indispensables entre los diferentes eslabones de la cadena del sistema del arte: artistas, galeristas, conservadores, críticos, amantes (aficionados), coleccionistas, gran público, el estado.

Esta Bienal, reservada al arte contemporáneo, iniciada en 1992, que no se llevó a cabo en 1994, retoma en 1996 su actividad y desde entonces se repite con regularidad habiéndose cumplido la décimo tercera edición en el mes de mayo de 2018, cuyo tema y título fue “La hora roja. Una nueva humanidad” que alude a una expresión del martiniqués Aimé Césaire, padre de la ‘negritud’, concepto y principio gestado en los años ’30 en Francia, junto al guyanés Gontram Damas y a Léopold Sédar Senghor, quien se convertirá en presidente de Senegal por 20 años, desde 1960 (año de la independencia) hasta 1980. Pero la Bienal de Dakar desde sus inicios quiso separarse del arte que se dio al iniciarse la etapa de la independencia hacia 1960, incorporando nuevas temáticas, nuevas técnicas, materiales y propuestas, cuyo denominador común es la diversidad y estar abierta a las transformaciones de los marcos intelectuales y normativos.

Esta bienal implica entonces la idea de transformación y de emancipación del individuo en su proceso de la búsqueda de un “hombre nuevo”, términos reiterados por el filósofo martiniqués Franz Fanon en sus obras *Los condenados de la tierra* y *en Piel negra, máscaras blancas*. Precisamente esto va a permitir abrir la vía hacia una nueva era donde el individuo se piensa en su relación con los demás y comienza a rearticular su propia presencia en el mundo. Sin embargo, renegociar ese lugar en el mundo implica la revisión de los conceptos que nos gobiernan; ahora bien, estos debates, en este momento, están profundamente anclados en la reflexión artística y en el arte contemporáneo. Esto invita a reflexionar sobre lo que nos enseña este pensamiento sobre nuestras relaciones cotidianas con la globalidad, forjadas por los flujos de ideas, por la circulación de los bienes culturales y por el frenesí en las redes de actores interactivos e interdependientes. Tanto el mercado internacional como la comunidad de individuos que

constituyen el tejido artístico mundial han conocido una transformación sistemática de sus convenciones, por lo que conviene hoy mostrar los desplazamientos y los mecanismos de ajustes. Las transformaciones intelectuales y normativas engendradas por esta dinámica merecen ser interrogadas bajo el prisma de una nueva normatividad.

Las nuevas discursividades polifónicas de las creaciones artísticas, de las exposiciones y de los actores (donde se incluyen a todos los que operan en el campo artístico) deben ser confrontadas con las referencias teóricas. Las categorías de análisis durante mucho tiempo han intentado limitar las apuestas del arte contemporáneo en África, por un lado estudiando la estética y por otro lado imponiendo una historia social de las prácticas.

De allí provienen los cuestionamientos: ¿Cómo hacer de África un lugar de encuentro, un polo de reflexión estratégica y un observatorio permanente del desarrollo de las producciones artísticas del continente? ¿Cómo formular allí un pensamiento que se exporte al ámbito del arte contemporáneo? ¿Cómo los artistas articulan la teoría en el interior de sus obras? ¿Hasta dónde llevan la retórica sin caer ni en la simple ilustración ni en la corrupción de un discurso aislado en un contexto general? ¿Cómo operar desde un estado-nación al borramiento del centro y de una globalización acelerada? Estas y muchas más son las cuestiones que son re visitadas bajo la mirada de las prácticas artísticas actuales y de la historia cultural e intelectual en África y en esta Bienal fueron estructuradas bajo el nombre de ‘Encuentros e intercambios’ llevados a cabo sobre diferentes ejes, que fueron llevados a cabo en la primera semana con encuentros matutinos, donde fueron convocados los principales intelectuales sobre África, a nivel mundial, así como los curadores de la Bienal. Los temas a tratar se encuadraban bajo el subtítulo “Artes contemporáneas africanas y transformaciones de los marcos intelectuales y normativos”.

› *Actividades programadas*

En el primero encuentro denominado *Artes y saberes*, llevado a cabo en la Universidad Cheikh Anta Diop, se desarrolló el tema de repensar la cartografía de los saberes sobre las artes contemporáneas africanas para aprehender mejor las lógicas de la creación artística allí.

Desde el segundo, todas las siguientes actividades se llevaron a cabo en el Museo Monod o Museo del IFAN (Instituto Fundamental del África Negra). La segunda Jornada estuvo dedicada a las *Artes e historias*, y cómo se narra la historia a partir de las exhibiciones, analizando los procesos de análisis de dar cuenta de esas historias con una dimensión política, económica y social y cómo mensurar los lazos entre la creación artística y las representaciones sociales.

El tercer día el tema giró sobre *Artes e instituciones*, y la autonomía que tienen para mostrarse en los diferentes espacios (bienales, festivales, museos) a través de los diversos géneros artísticos (cine, literatura, artes plásticas, música) con el soporte de producciones de saberes a través de libros, revistas y con proyectos en curso, conjunto en que buscan afirmar su autonomía y, al mismo tiempo, profundizar en el alcance de las políticas públicas y privadas.

El cuarto día dirigido a *Artes y artistas*, y a la protección de sus derechos con un marco jurídico que garantice su status.

Por último, *Artes y dinero*, título elegido deliberadamente en lugar del de mercado del arte permite una lectura bajo otros ojos. Como en los demás ítems, éste generó más cuestionamientos que definiciones mencionando la debilidad de las economías, la falta de una legislación que ampare el desarrollo de las artes, la búsqueda de una mayor visibilidad del arte y de los artistas.

Además, en esta edición de 2018 se entregaron tres premios y se realizaron dos retrospectivas, una dedicada al famoso escultor ghanés El Anatsui, que nos tiene acostumbrados a sus deslumbrantes tapices realizados con materiales de desecho; la otra, homenajea al escultor senegalés Ndary Lo, recientemente desaparecido (junio de 2017), destacado por sus figuras filiformes hechas en hierro. Tres premios fueron otorgados: Premio Jefe del Estado a la fotógrafa de Benin, Laeila Adjovi; Premio Revelación a Olanrewaju Tejuoso de Nigeria; y el Premio a la Diversidad Cultural a Yasmina Alaoui de Marruecos.

La experiencia de asistir a este evento cumplió con todas las expectativas, desde la amplitud y variedad de exhibiciones hasta las interesantes actividades programadas, donde cada conferencista tenía luego un tiempo para discutir con un comentarista, previamente asignado, sus ideas. También es interesante destacar que los artistas reconocidos tenían todos, un representante o europeo o estadounidense al lado. Dakar se ha propuesto como una verdadera capital cultural en África que ha iniciado un nuevo giro para el desarrollo del arte contemporáneo desde su fundación y que permanece como un faro para mostrar los logros del continente en cuanto a reflexionar sobre la creación y producción artística. Esperemos para ver cómo sigue.

Bibliografía

- A.A.V.V. (2018) *L'heure Rouge. Une nouvelle humanité*, Catálogo de la Dak'Art N° 13, Secrétariat général de la Biennale de l'Art africain contemporain, Dakar.
- Aklouche-Laggoune, Nadira (2012), *Dak'Art, an African specificity*, en Catálogo de la Dak'Art N° 10, Dakar.
- Busca, Joelle (2006). *Une biennale en mutation dans un champ en cours de construction*, en *Afrik'arts* N° 4, Dakar.
- Fanon, Frantz, (1961), *Les damnés de la terre*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Jarauta, Francisco, (2006), "Bienales: arte y cultura en el proceso de globalización", conferencia dictada en el Macba, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, con motivo del II Simposio Internacional de Crítica de Arte, organizado por la ACCA.
- Konaté, Yacouba, (2006), "Afrique: Entendus, sous-entendus et malentendus", Catálogo de la Dak'Art.
- Méndez, Lourdes, (2005), "Entre lo estético y lo extra-estético: paradojas de la emergencia internacional del arte contemporáneo de África", *Quaderns del Institut Català d'Antropologia. Sèrie Monogràfica* (21).
- Njami, Simon y Cedric Vincent (2008). *Instrumentaliser l'événementiel*, en *Africultures n° 73, Dossier: Festival et biennales de d'Afrique: machine ou utopie?*, Ed. L'Harmattan, Paris.
- Pensa, Iolanda, (2006) "Les biennales et la géographie: Les biennales de Venise, du Caire et de Dakar" dans *Créations artistiques contemporaines en pays d'Islam: des arts en tension*, ed. Jocelyne Dakhliá, Paris, Kimé éditions, pp. 573-588.
- Vicent, Cedric (2008). *Une biennale sous le chapeau. Notes pour une histoire des biennales absentes ou inachevées* en *Africultures*, Ed. L'Harmattan, Paris.